



Núm. 56.

FEBRERO 1926

Precio: 30 Cént.

## Los Placeres de la Fotografía de Aficionado

**L**A fotografía de aficionado es un verdadero arte, y como tal se basa en principios técnicos que, aplicados con acierto, permiten al aficionado la obtención de estampas fotográficas, o para hablar con más propiedad, de fotografías. Es, sin embargo, esencialmente decorativo, puesto que la imagen se forma de masas de luz y sombra y de una distribución de líneas que rinden un armonioso conjunto agradable a la vista y que permiten personificar los sentimientos más delicados y sublimes.

En la fotografía hay que considerar dos elementos: el técnico y el artístico. La parte técnica es la básica y fundamental de la fotografía, en tanto que la artística es su razón de ser, su finalidad. Gracias a la sencillez de los métodos modernos, y a la excelencia del «Kodak», la parte técnica ha quedado reducida a un verdadero juego de niños. Ningún secreto, ninguna dificultad hay ya hoy en el la que el aficionado más inexperto no pueda co-

nocer y dominar en brevísimo tiempo. En la parte artística, desempeña un papel importantísimo el temperamento, el gusto de cada cual, y las dificultades a vencer para trasladar al papel el cuadro que el aficionado se imagina o que en realidad observa, e implica por lo tanto sensibilidad, criterio, imaginación.

En la fotografía de aficionado, el ejercicio que su práctica requiere es sano y moderado, y las sensaciones que se persiguen son de paz y de dulzura, pudiendo decirse que se busca casi únicamente sembrar la inmortalidad, procurando retener figuras y contornos en la sensible emulsión herida por la luz.

Son tantos los alicientes de la fotografía de aficionado, que desde un principio tuvo numerosos adeptos, que soportaron con valor los inconvenientes y las molestias de la pesada placa de cristal, a cambio de los placeres que la práctica de este hermoso arte les proporcionaba. En 1889, sin embargo, la fotografía de afición recibió un